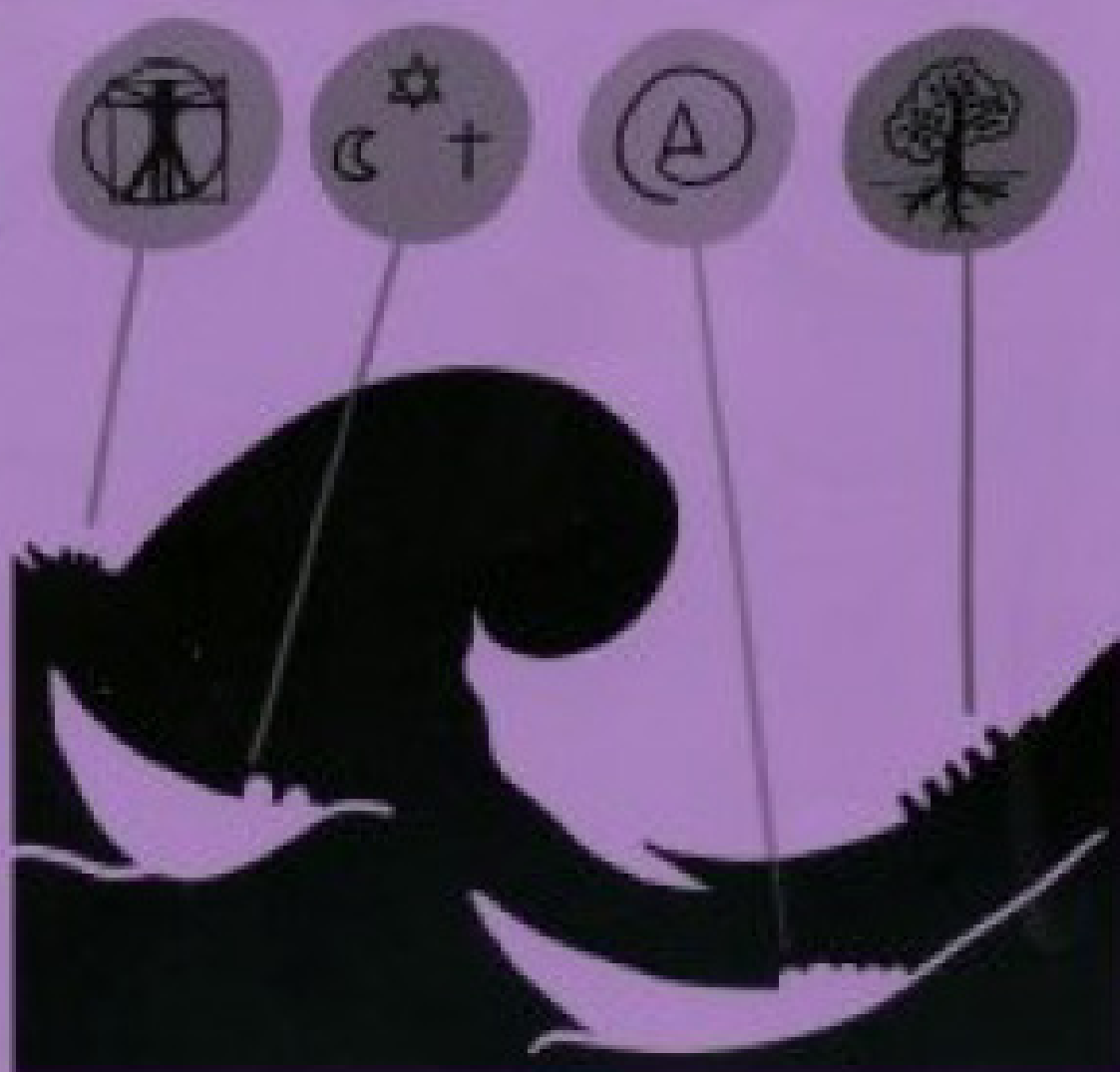


El coronavirus: espejo de creencias

Josep F. Mària

Notas

César HerreroHernansanz



El coronavirus: espejo de creencias

Josep F. Mària

Cristianisme i Justícia, cuaderno 225
31 páginas

Notas

César Herrero Hernansanz

Comentario

Llama la atención en la humanidad intelectual y rica la manifiesta ausencia de memoria histórica de innumerables plagas anteriores, por lo que la COVID-19 nos ha sorprendido en *pañales*, porque estábamos inmersos en disfrutar de nuestros intereses en detrimento del conjunto de humanidad, criaturas y creación.

Constatamos que las rutas y objetivos de ciencia, economía, sus asociados y daños imprevistos, que eufemísticamente definen como daños inevitables o daños colaterales, nos llevan a la evaporación de la humanidad y aniquilación del planeta.

En esta pandemia es inevitable preguntarnos: al margen del interés, ¿han intentado otros caminos como buscar la armonía y plenitud de la humanidad, de todas las personas, de todas las criaturas y creación, de mejorar sus entornos y futuro? ¿Se han investigado a fondo los caminos de la *heterotrofia*, basados en equilibrio y armonía con el entorno, de un pacto o entente vital, facilitándoles nutrientes y utilizando su vitalidad para mantener firmes nuestras defensas?

Murcia, 5 de diciembre de 2021
César Herrero Hernansanz

3 El coronavirus como sindemia

La COVID 19 constituye una *zoonosis: mutación de un virus que afecta a un animal y que pasa a afectar a otro animal*. La afectación a los humanos a partir de los animales, tal vez murciélagos, se hizo activa probablemente por la acción humana. El programa medioambiental de las Naciones Unidas, UNEP, señala las siguientes acciones humanas como orígenes de diversas zoonosis: *deforestación y cambios de uso del suelo, comercio ilegal y deficiente regulación de la vida salvaje, agricultura y ganadería intensivas y desproporcionadas, resistencia antimicrobiana y cambio climático*. Por lo que algunos científicos consideran que la lucha contra la COVID 19, además de restaurar la salud humana debe restaurar el equilibrio ecológico.

La propagación de la pandemia es un fenómeno biológico y social. El contagio se debe a la gran movilidad internacional. Se ha extendido a velocidad de vértigo, porque ciertos gobiernos, por diversos tipos de presiones, no han tomado a tiempo medidas más drásticas y eficaces, potenciando hábitos de relaciones sociales en ciertas áreas. Los sistemas de salud públicos y privados, en general **y sobre todo al principio**, resultaron ineficaces. Como en toda pandemia, los grupos más vulnerables fueron los más débiles: colectivos sociales deprimidos, marginados, emigrantes, mayores ... **¡Hubo ausencia de memoria histórica activa, lo que sorprendió sin medios, ni organización!**

Por tanto, se trata de una *sindemia*, en la que convergen causas naturales y sociales, a partir de ideas de *azar o acontecimiento contingente*.

La distinción entre azar y suerte corresponde grosso modo a la distinción entre lo que sucede accidentalmente en fenómenos naturales y lo que sucede accidentalmente en asuntos humanos. Que sea accidental excluye que sea necesario, pero no implica absurdo o inexplicabilidad. Común a azar y suerte es el hecho que tiene lugar cuando se entrecruzan series causales independientes. Al comerse una ardilla una mazorca, se cruzan dos series causales: la serie vida y movimiento de la ardilla y la serie crecimiento de la mazorca, produciéndose el excepcional, inesperado y explicable acontecimiento del azar, José Ferrater Mora, Diccionario de filosofía.

El acontecimiento contingente es un acontecimiento no necesario en virtud de una ley natural, pero posible. Sucede algo no necesario, pero sí posible; algo que nos sucede, nos pasa y afecta, Walter Casper, El coronavirus como interrupción: suspensión y salida.

El sol sale cada día y no nos sorprende: es un acontecimiento *necesario*. Pero cada mañana no se declara una pandemia con la COVID 19. Ha entrado el juego el azar, que implica un cruce de series causales independientes, que nos afectan: *es un acontecimiento contingente, contingere, tocar*. Pag 11-12.

4 Creer en la naturaleza

La vida biológica y la humana, como fenómenos de la naturaleza, son *acontecimientos contingentes*: el resultado del cruce de múltiples series causales independientes. Pag 13.

El coronavirus refleja la cara menos amable de la *heterotrofia*. Característica necesaria de la naturaleza, que consiste en que muchos organismos necesitan alimentarse de otros organismos, causándoles a menudo la muerte. Pag 14.

5 Creer en la humanidad

5.1 Creer prácticamente en las personas

Durante la crisis de la COVID 19, muchas personas han sido *creyentes prácticos en la humanidad*, en cuanto han emprendido acciones o rituales a favor de personas víctimas de la pandemia. Han actuado jugándose vida y salud para atender a enfermos en hospitales en necesidades físicas, mentales o espirituales. Personal de diversos sectores, que ha acompañado y prestado servicios a enfermos, moribundos, familiares y sociedad; personal de servicios esenciales en el confinamiento; voluntarios ...

También ha habido en los mismos sectores *no creyentes prácticos en las personas*: personas, empresas y holding sin escrúpulos, que han abusado de su poder para enriquecerse o se han comportado de forma irresponsable, contribuyendo a extender las consecuencias del virus.

Sin embargo, aunque el balance es ambiguo, tengamos esperanza en el hombre: *Aprendamos en medio de las plagas: hay en los hombres más cosas dignas de admiración que de desprecio*, Albert Camus, La peste.

En cualquier caso, *ha emergido la esperanza*, poco definida desde las ideas, pero vivida como *experiencia y practicada como servicio*. Pag 116-17.

5.2 Creer en la nación

Las pandemias tienen un poder singular: lograr que la muerte se viva de forma colectiva, no individual. Morimos uno a uno, pero cuando la enfermedad toma la dimensión de epidemia parece como si fuéramos a morir todos a la vez ... La comunidad se siente amenazada en su totalidad. Y esto comporta una carga emocional muy fuerte, Josep Ramoneda, Pandèmia, salut i llibertat. Pag 17.

La crisis que vive la humanidad es que no llega a constituirse como humanidad, Edgar Morin.

5.3 Creer en la ciencia

Una variante de la creencia en la humanidad ha tomado la forma de *creer en la ciencia*; confiar que la ciencia resolverá todos los problemas humanos y nos concederá la superación de enfermedades y muerte. Pag 18.

Con la COVID 19, la creencia en la ciencia ha recibido críticas: con la impotencia de los médicos para tratar adecuadamente la enfermedad nos ha hecho sentir que la ciencia nunca superará la muerte. La confianza ciega en la ciencia ha justificado un deterioro ecológico que ha facilitado la emergencia de esta pandemia como zoonosis: *Una cosa es segura. La crisis de la COVID 19 debe curarnos de una vez por todas de la confianza ingenua en el progreso humano. Durante mucho tiempo nos hemos limitado a asumir que los daños colaterales del crecimiento económico sostenido serían compensados o minimizados por los frutos de este mismo crecimiento. Pese a las evidencias y advertencias de los científicos, nos autoconvencimos de tener a la naturaleza controlada*, Joschka Fischer, Responsabilitat o ruina. Pag 18.

Sin embargo, con el paso del tiempo, esfuerzos médicos y científicos se han encontrado tratamientos eficaces para los enfermos y se han descubierto vacunas con alto grado de eficacia, Pag 18.

En un momento de máxima incertidumbre, cuando el discurso religioso ha perdido fuerza, la ciencia ha sido la gran esperanza. Hoy, la forma de verdad más legitimada es la científica, y de su conexión con práctica y tecnología médica, se espera todo. Sólo ella podrá redimirnos. Pero la pandemia se hace larga, el horizonte distópico ahoga los espíritus y nace la desconfianza, Josep Ramonea, Vacunes: de la ciencia a la política. Pag 19.

El *creo en la ciencia* actúa como creencia sustitutiva de la religión y fuente de esperanza; cuando la capacidad del discurso religioso ha perdido mucha fuerza, *la ciencia ha sido la gran esperanza*. Pag 19.

Afirmar que *la ciencia ha ganado la partida* es afirmar nuestra fe, adhesión y esperanza. *La ciencia ha pasado de ser fuente de conocimiento cierto y útil a ser una realidad última, a la que es necesario obedecer sin contestación ni interpretación*. Ha pasado de *credere Scientia, creer en la ciencia, a credere in Scientiam, confiar ciegamente en la ciencia*. Pag 19.

Hablar de *ganar la partida* significa olvidar que las víctimas mortales quedarán excluidas de la *perspectiva para entender* esta victoria. Por tanto, creer en la ciencia **supone que** incluye marginar de su influencia benefactora a una parte importante de la humanidad. *Hablar de victoria de la ciencia tiene algo de blasfemia ...* Josep Ramoneda. Pag 19.

6 Creer en Dios

Quienes afirman *creo en Dios* se refieren a un Dios misericordioso y no punitivo. *En tiempos de crisis tal vez es mejor que hablemos menos de Dios con la gente y más con Dios de la crisis*, George Agustín, Dar testimonio de la vida en

un mundo de muerte. Es importante hacernos conscientes *en qué Dios creemos*. Porque al decir creo en Dios, en realidad podemos adorar a un ídolo obra de nuestras manos, con ojos que no ven, oídos que no escuchan y corazón que no siente. Pag 21.

La religión constituye la mejor forma de evitar la abolición de lo humano, que tan peligrosamente está penetrando en la sociedad, Félix Riera. Pag 21.

7 No tener creencias

El escepticismo posmoderno puede virar hacia la creencia en el dinero: capitalismo desbocado; y hacia la posverdad. Pag 22.

Los sentimientos patrióticos pueden anular el raciocinio y contraponer los nuestros, buenos, con los otros, malos y culpables. Los culpables acaban siendo minorías fáciles de eliminar y discriminar. Estrategia que permite mantener los privilegios de las clases dominantes, quedando fuera del punto de mira de la opinión pública, pero son generadores de pobreza y desigualdad. Pag 23.

Ciertos líderes han quedado enfrentados y desarmados con el coronavirus. La complejidad de la pandemia escapa a la mente y control del líder populista. Si hay un mínimo de libertad de información, los datos epidemiológicos pueden desenmascarar mentiras y fracasos del populista. Pag 23.

El populista aguanta cuando contrapone sus argumentos políticos a los de otros políticos, pero naufraga cuando debe contraponer argumentos políticos con cifras de muertos. Las leyes de la naturaleza son inflexibles: relativismo y posverdad acaban estampándose contra ellas. Pag 23.

8 Conclusión

8. 1 Naturaleza, humanidad y Dios

En la naturaleza hemos constatado que sus leyes son inflexibles y llevan a la muerte a quienes pretenden saltárselas, practicando ritos o acciones basadas en creencias, que simplifican la complejidad de peligrosos acontecimientos contingentes. *Dios perdona siempre; los humanos perdonan a veces; la naturaleza no perdona nunca*, Papa Francisco. Es necesario seguir estas leyes para avanzar hacia una humanidad mejor y entorno natural sostenible. Pag 24.

Con la humanidad hemos aprendido que estamos lejos de dominar completamente la naturaleza con la ciencia; aunque este conocimiento nos ha ahorrado muertos en comparación con epidemias anteriores. Hemos constatado que los humanos son seres de esperanza: en una vida biológica prolongada, en la supervivencia de la naturaleza después de la extinción de la humanidad, en formas colectivas de supervivencia como la nación, en líderes humanos que nos

salvarán o en diversas versiones de Dios. Muchas de estas formas de esperanza muestran que *la humanidad no llega a constituirse en humanidad*, Edgar Morin.

En relación con Dios, hemos verificado interpretaciones, que lo convierten en juez vengativo; hemos visto manipulada la religión por intereses económicos de las clases dominantes, que no han dudado denigrar el confinamiento en nombre de *la libertad*; y una parte significativa del cristianismo ha sabido *callar de Dios*, ser silenciosamente solidario y compasivo con las víctimas y respetar la ciencia médica con las medidas que proponía. Los últimos manifiestan creencias compatibles con el cristianismo: soteriología metacósmica que espero en un Dios inefable hecho humano en Jesús de Nazaret, cuyo Espíritu conduce la historia cósmica y humana hacia su plenitud; un Dios que nos ha hecho capaces de poner la ciencia al servicio de esta plenitud. Pag 24-25.

8.2 Formas idolátricas e creencia

El coronavirus, en tanto que acontecimiento *contingente*, fruto de coincidencia de diversas cadenas causales independientes, tiene una complejidad considerable: complejidad que genera efectos siniestros, si se combate desde visiones o creencias que lo amplifican. *El mundo contingente no se deja comprimir en un sistema*, Kasper. Pag 25.

Otro nombre para el sistema es *ídolo*. Los humanos poseemos el deseo de controlar lo que amenaza nuestras vidas, sucumbiendo a la construcción de ídolos con la finalidad de justificar acciones que aparentemente solucionen nuestras amenazas. Pag 25.

Los ídolos fundamentan un tipo de creencia, fuente de violencia en la historia humana. Así, en períodos anteriores a la modernidad, cada creencia religiosa se consideraba la única verdadera y ejercía violencia contra los creyentes de otras religiones. En la modernidad se ha continuado ejerciendo sobre quienes sienten, afirman y celebran Dios, naturaleza o humanidad en sus distintas variantes. En el espejo del coronavirus, aparecen bajo:

a Reducen al interior de un sistema de *ideas* la complejidad e incomprensibilidad de naturaleza, humanidad y Dios.

b Impiden que la persona se abra a una *experiencia emocional* armónica de relación con naturaleza, humanidad y Dios.

c Desvían a la persona y comunidad de *acciones rituales*, que reconstruyan relaciones respetuosas con la naturaleza; fraternales con la humanidad; y esperanzadas en un Dios misericordioso y salvador. Pag 25-26.

Vivimos la experiencia humana, como si estuviera regida por leyes que nos conducen inexorablemente a un mundo mejor. Pero el acontecer de la humanidad es suma de factores en los que abundan imponderables. Por mucho que apelemos a las leyes de Dios, historia o naturaleza o que creamos en el progreso material ilimitado, las astucias de la razón no siempre caen por el lado bueno y el happy end no existe ni en el cielo ni en la tierra, Josep Ramoneda, Psicología y política del desconfinamiento. Pag 26.

En el mundo hay muchas conspiraciones reales: individuos, corporaciones, organizaciones, iglesias, facciones, gobiernos ... que no paran de tramar e imponer todo tipo de complots. Lo que hace difícil predecir y controlar el mundo en su totalidad, Noah Yuval Harari, Quan el móm sembla una gran conspiració.

Estas formas idolátricas acaban sacrificando una parte de la humanidad, degradando la naturaleza o mutilando la esperanza que habita en los corazones humanos. Pag 26.

8 Formas canónicas de creencias

a *Actuar* codo con codo con gente que se desvive por la vida de las personas y preservación del planeta en que viven.

b *Experiencia emocional* de pertenecer todos a una familia humana; ser dependientes de la naturaleza; y esperar en un Dios que vence la muerte individual, humana y cósmica.

c Dialogar, no contraponer, ni descalificar las diversas *ideas* de la gente en sus creencias.

Se trata de formar armónicas de creencias, aunque sean *incompletas* y *precarias*. ¿Cómo puede experimentar armonía completa el hijo que pierde a sus padres en el coronavirus? ¿Cómo podemos experimentar armonía completa al contrastar nuestra indiscutible condición mortal? ¿O al verificar que la humanidad no acaba de *construirse como humanidad?*, Edgar Morin. Pag 26-27.

Dios llevará a la naturaleza a la armonía, a la redención, Is 11 1-10. Es lo que describe san Pablo: *Y es que la creación entera está gimiendo a una con dolores de parto hasta el día de hoy. Y no sólo ella, sino también nosotros, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos dentro de nosotros mismos mientras esperamos la adopción, la redención de nuestro cuerpo. Porque con esa esperanza fuimos salvados, Rm 8, 22-24ª.* Pag 27-28.

En cualquier situación, también en la pandemia del coronavirus, este diálogo de creencias: experiencia, acción e ideas, tiene la virtud de hacer avanzar la historia cósmica y humana hacia la plenitud. Pag 28.

